

# *Evotar*

Rómulo A. Chumacero

Habiendo recaudado más de 2.8 mil millones de dólares, *Avatar*, de James Cameron, es la película más taquillera en la historia.<sup>1</sup>

Luego de verla, Evo Morales, expresidente de Bolivia, señaló que se sentía identificado con ella por las similitudes entre la trama de la película y su propia vida. Esto porque *Avatar* presentaba (sic) “una profunda muestra de la resistencia al capitalismo y la lucha por la defensa de la naturaleza”.<sup>2</sup>

Pese a existir otras interpretaciones, considerar que esta película es crítica al capitalismo no es infrecuente.<sup>3</sup> Esto no es extraño si se considera que los empresarios, magnates y corporaciones se encuentran entre los villanos favoritos de la industria cinematográfica.<sup>4</sup>

Sin embargo, lo acontecido en la película de James Cameron no podría haber ocurrido con un sistema capitalista funcionando. Esto porque aún en el sentido más estrecho de su definición, el capitalismo se asocia con la economía de mercado. Un componente esencial para el funcionamiento de la economía de mercado reside en la

---

<sup>1</sup> Aproximadamente setenta y tres por ciento de esta recaudación se generó fuera de los Estados Unidos (ver <http://www.worldwideboxoffice.com/>).

<sup>2</sup> Ver <http://www.eluniversal.com.mx/notas/651202.html>.

<sup>3</sup> La búsqueda en Google de interpretaciones de la película *Avatar* arroja más de dos mil resultados, encontrándose aquellas que creen que es “antimperialista”, “anticapitalista”, “antinmigración”, “anti-multiculturalismo”, “anticristiana”, mesiánica (rol que cumpliría el personaje protagónico, Jack Sully), “antipatriótica”, racista, etc.

<sup>4</sup> Un ejemplo clásico del retrato desfavorable del “capitalismo” se encuentra en la secuencia de películas “Wall Street” de Oliver Stone. Una potencial excepción se presenta en el interesante debate frente a la junta de accionistas de la compañía New England Cable and Wire entre Andrew “Jorgy” Jorgeson (Gregory Peck) y Larry “The Liquidator” Garfield (Danny DeVito) en la película “Other People’s Money” de Norman Jewison (ver <https://www.youtube.com/watch?v=JOcz-H5u3Rk>).

libertad de realizar intercambios y el respeto a los derechos de propiedad que surgen de ellos.

Es justamente el carácter voluntario de aceptar o rechazar un intercambio sin que medie la fuerza lo que garantiza que, de realizarse, la operación sea provechosa para las partes involucradas. En Avatar, ello no ocurre.

Con las debidas excusas a los (probablemente escasos) lectores que no la vieron, a continuación, se resume parte del argumento de la película.

Avatar transcurre en una paradisíaca luna llamada Pandora donde habitan los Na'vi. Esta luna cuenta con bastos yacimientos de un preciado mineral llamado “unobtainium”.<sup>5</sup>

La corporación RDA (basada en el planeta Tierra) desea explotar estos yacimientos debido a que un kilo del mineral se transa a veinte millones de dólares en la Tierra; monto que, se entiende, debiera ser lo suficientemente atractivo como para cubrir los (presumiblemente altos) costos de transporte y extracción.<sup>6</sup>

Esto es relevante si se toma en cuenta que Pandora se encuentra en otro sistema solar que, como lo documenta el propio Jack Sully al inicio de la película, requiere de un viaje desde la Tierra de cuando menos cinco años, nueve meses y veintidós días.

También es importante considerar que su atmósfera es tóxica para los humanos y que los nativos y criaturas salvajes no aprecian las actividades extractivas mineras, ni son particularmente amigables con la inversión extranjera (menos aún con la interplanetaria).

---

<sup>5</sup> Este término se deriva de “unobtainable” + “ium” que los ingenieros usan humorísticamente para referirse a un material imposible de obtener que podría utilizarse en cualquier aplicación (ver <http://en.wikipedia.org/wiki/Unobtainium>).

<sup>6</sup> En la película no existe una referencia específica al precio de este mineral respecto a (por ejemplo) una hamburguesa Big Mac para, con ello, tener una idea respecto a los términos de intercambio con un bien conocido en la actualidad. Tampoco se sabe la inflación acumulada desde el presente hasta el año dos mil ciento cincuenta y cuatro (que es cuando la trama de la película se desarrolla) para calcular el precio del mineral a precios actuales.

De no haber mediado grandes avances tecnológicos en materia de reducción de costos de transporte y generación de energía, es posible que el precio de venta del kilo del mineral no fuese suficiente para cubrir ni siquiera los costos de transporte, poniendo en duda la racionalidad económica de realizar la operación.<sup>7</sup>

Siendo RDA una corporación con incentivos económicos claros, asumiremos que la actividad de explotación del mineral le es rentable (o espera que lo sea) y que por esa razón desea realizarla.

Los intentos pacíficos realizados por RDA para negociar el permiso para explotar los yacimientos del mineral con los Na'vi fueron infructuosos, porque los nativos de Pandora no estaban interesados en los productos ofertados por RDA a cambio.

Para hacer las cosas aún más dramáticas, el mayor yacimiento de “unobtainium” se encontraba justamente debajo del árbol que fungía de morada y atiborrada cama a (toda) la tribu de Na'vi. Ante la negativa de ellos de moverse de su propiedad, la corporación decide expulsarlos violentamente y destruir el árbol.

¿Qué tiene que ver esta trama con el capitalismo? Entendido como se señala arriba, nada. Esto porque dicho sistema funciona mediante el intercambio voluntario entre partes.

Dado que para que se realicen intercambios se requiere el consentimiento mutuo, el sistema capitalista generalmente premia la diversidad. De hecho, cuanto más diversas sean las preferencias y dotaciones de los agentes involucrados, habrán más oportunidades para que se encuentren intercambios mutuamente provechosos.

---

<sup>7</sup> Por ejemplo, Seth Shostak del SETI Institute calcula que sólo el costo de transporte de un kilo de “unobtainium” bordearía los cincuenta mil millones de dólares; es decir, dos mil quinientas veces su precio de venta (<http://www.space.com/entertainment/avatar-strip-mining-science-100129.html>). Una explicación alternativa podría estar en que, de haber existido episodios de alta inflación, las autoridades monetarias hayan cambiado de monedas, pasando por el ejemplo a los “nuevos dólares” o los siempre populares “dólares fuertes”, para luego volver a los “dólares”. Este fenómeno, que no es infrecuente en economías con inflaciones elevadas en América Latina, podría hacer que el valor nominal de un dólar cuando se desarrolla la película sea distinto al actual.

Esto no ocurrió en Avatar, donde la corporación realizó ofertas que los Na'vi rechazaron, por lo que el intercambio voluntario no se produjo. Como una piedra angular del sistema capitalista es el respeto de los derechos de propiedad, el ataque posterior no podría haber ocurrido con el libre mercado funcionando.

No existen razones válidas para criticar o forzar un intercambio cuando éste no se produjo voluntariamente. Poco importaría si RDA creyese que los Na'vi actuaron como hippies medioambientalistas proclives al hacinamiento (esta vez utilizando el color azul, en lugar del tradicional verde). No importaría si la corporación hubiese mostrado la abundante evidencia documentando que el libre comercio (en este caso interplanetario) es preferible a la autarquía y que la postura Na'vi de no abrirse al comercio es finalmente perjudicial para ellos. Tampoco importaría si los Na'vi considerasen a los humanos como ignorantes e incapaces de comunicarse con Eywa (su deidad).

Las razones para que no se produzca un intercambio son importantes sólo si entregan información a los involucrados respecto a las condiciones bajo las cuales podría realizarse. El sistema de mercado no juzga cuál de los lados está en lo "correcto" en un intento frustrado de transacción porque valora la diversidad en proyectos de vida y respeta el derecho de propiedad, que claramente incluyen la libertad de una de las partes de negarse a participar en un intercambio que no considere provechoso.

Por ende, es fundamentalmente incorrecto creer que la trama de Avatar pueda tener alguna asociación con el capitalismo y la economía de mercado, que promueven el intercambio voluntario, respetan los derechos de propiedad y no se pronuncian respecto a las motivaciones para que los intercambios se produzcan.

Sin embargo, existen otros sistemas económicos y sociales distintos al capitalismo que se acomodan mejor a la trama de Avatar.

Consideremos, por ejemplo, la trama de una película alternativa que denominaremos *Evotar*. *Evotar* no transcurre en una luna de un sistema estelar lejano, sino más bien en algún (o varios) país(es) latinoamericano(s).

Como en *Avatar*, en *Evotar* existe un grupo interesado en algo que es de propiedad de otro. Como en *Avatar*, en *Evotar* el propietario no está interesado en lo que ofrece el otro grupo (aunque a veces, en *Evotar*, no ofrece nada). Como en *Avatar*, en *Evotar* el grupo interesado en el recurso lo obtiene (o intenta hacerlo) utilizando la fuerza y no el consentimiento mutuo.

Las escenas de ambas películas presentan también muchas similitudes. Mientras que una escena de *Avatar* transcurre en una selva frondosa con un gran árbol que es de propiedad y sirve de morada a los Na'vi, la escena comparable de *Evotar* transcurre en una plaza pública. En la escena de *Avatar*, el villano está armado con instrumental bélico de punta, en *Evotar*, su contraparte utiliza simplemente su dedo. En *Avatar*, el villano grita “¡Fuego!”; en *Evotar*, su contraparte señala (apunta) y grita “¡Exprópiese!”, “¡Exprópiese!”, “¡Exprópiese!”.<sup>8</sup>

En ambos casos, lo que se pretende es tomar algo que no es propio sin consentimiento de su legítimo dueño.

Mientras que, en *Avatar*, RDA pretende imponer las condiciones bajo las cuales los Na'vi deban entregar el mineral, en *Evotar* se encarcela a quien piense diferente, se prohíbe exportar o producir, se indica a quien se debe vender o se fijan precios a los cuales los “nativos” están obligados a transar productos que son de su propiedad.<sup>9</sup>

Mientras que en *Avatar* se desea desalojar a los nativos de Pandora del árbol donde viven porque se considera que no aprovechan las riquezas que tienen debajo de él, en *Evotar* se expropian fábricas, empresas, haciendas y casas porque se considera que “no cumplen con un rol social”.

Lo condenable de lo que ocurre en *Avatar* no es la identidad del agresor y el agredido (una corporación inescrupulosa y codiciosa contra un pueblo pacífico que

---

<sup>8</sup> Ver <https://www.youtube.com/watch?v=jOjvJAfMSI>.

<sup>9</sup> Ver <https://www.lostiempos.com/actualidad/economia/20100224/gobierno-suspende-exportaciones-maiz-sorgo>.

comulga con la naturaleza) sino el acto de agresión que consiste en ignorar los derechos de propiedad del otro y utilizar la violencia para apropiarse de lo que no es propio. Exactamente lo mismo debe ser condenable en *Evotar*.

No debiese importar que los afectados sean joyeros, empresarios, inversionistas extranjeros, canales de televisión, trabajadores, cotizantes del sistema de pensiones, minusválidos, clientes de empresas de celulares, teléfonos, agua, luz o individuos particulares en lugar de los simpáticos e iluminados seres azules.

Aunque existen similitudes, también hay diferencias entre *Avatar* y *Evotar*. Mientras que la primera es la película más rentable en la historia, la segunda suele llevar al desabastecimiento, la miseria, el desastre económico y la tiranía. Mientras que la primera es una película que se sabe que termina luego de algo más de dos horas y media, la segunda pretende perpetuarse en el poder. Finalmente, mientras que en *Avatar* se desea extraer un mineral casi milagroso, en *Evotar* se pretende quitar algo aún más valioso: la libertad.